

Encuentro en París



Orquesta Humboldt *solistas* | dirección: Jonathan Álvarez

Félix Mendelssohn-Bartholdy:

Sinfonía de cuerdas núm. 7 en re menor
(Leipzig 1821)

André Georges Louis Onslow:

Quinteto de cuerdas núm. 10 en fa menor
op. 32 (Paris 1826)

En 1825, en París, Georges Onslow conoció a Félix Mendelssohn, de 16 años, quien disfrutó de una interpretación de uno de los cuartetos de Onslow. El quinteto de cuerda núm. 10 es una pieza particularmente importante para Onslow, ya que es la primera vez que el contrabajo aparece como alternativa al segundo violonchelo. Después de una cancelación de última hora en el estreno del quinteto, la falta de otro violonchelista en la sala permitió que el virtuoso contrabajista Domenico Dragonetti interviniera. Aunque dudoso antes de la actuación, después de los primeros compases, Onslow se puso de pie en plena actuación y aplaudió el cambio. Al final de su carrera, Onslow comentó que preferiría que todos sus quintetos se interpretaran con esta instrumentación. Fue Robert Schumann quien elogió al anglo-francés Georges Onslow, junto a Mendelssohn, como uno de los sucesores del legado de música de cámara de Haydn, Mozart y Beethoven. Sus quintetos de cuerda estaban destinados a un mercado de aficionados cultos, con partes para un segundo violonchelo o contrabajo. En el quinteto n.10 en fa menor, op. 32 refleja la influencia de Beethoven, sus elementos de *Sturm und Drang* revelan un equilibrio magistral entre lo estable y lo impredecible. En opinión de Robert Schumann, solo Onslow y Mendelssohn se acercaron al dominio de Beethoven de la forma del cuarteto.

Plantilla: 2 violines, 1 viola, 1 violonchelo, 1 contrabajo